Trabajo de grado

Titulo: la labor del maestro en el post conflicto

Sergio Steven Castañeda rojas

Asesor metodológico Santiago Vallejo

Asesor temático: Eyesid Álvarez

Universidad católica Luis amigó

Medellín

2018

Justificación

La labor del maestro en un escenario de post-conflicto

Colombia pasa por un momento de transición de una guerra de más de 50 años ahora afronta un proceso de reintegración de los guerrilleros a la vida civil, además de, el proceso de paz en Colombia nos deja retos a nivel social, civil, político y sobre todo a nivel educativo, no solo de reeducar a los ex-militantes de la guerrilla para tener una vida civil lejos del conflicto y que no vuelvan a las armas, sino reeducar un país profundamente resentido y lastimado por los delitos cometidos durante dicha guerra.

Lo que implica que los maestros no solo deben contar con la preparación de su área del conocimiento especifico, también debe tener una formación como ser humano que les permita manejar las situaciones más complejas a nivel moral y enfrentarlas de manera calmada, y que permitan la conciliación de las partes, lo que convierte al maestro algo más que un científico investigador del saber pedagógico, lo convierte en un agente fundamental del progreso social y la reconciliación de los colombianos como hermanos de patria, con aquellos que en busca de ideales distintos optaron por las armas y la guerra, es en este ideal de paz que surge la pertinacia de este trabajo con la pregunta *¿cuál es rol del maestro como agente en el escenario de post conflicto?*

Quién sino los maestros tendrán el rol de educar a las futuras generaciones en vía a la paz, y como lo harán será el tema principal a tratar en el siguiente trabajo.

Objetivos

- Analizar el rol del maestro como agente en la educación en el escenario del post conflicto.

- Abordar la labor del maestro como fundamental en el post conflicto.

Capitulo 1

Analizar el rol del maestro como agente en la educación en el escenario del pos conflicto.

Para la pertinencia de este trabajo sobre el rol del maestro en el post conflicto es fundamental tener la claridad acerca de ¿qué es post conflicto? , para entender post conflicto son “acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras tendientes a fortalecer y solidificar la paz para evitar una recaída al conflicto” (Ghali, pag16, 2003). El post conflicto necesita de unas prácticas que le permitan mejorar los conocimientos y las prácticas para la vida civil, lo que pone de manifiesto la importancia de la escuela para cambiar la vida de los hombres que educa; para educar a la Colombia que le apuesta a la paz, la escuela desde sus inicios siempre ha tenido como objetivo el mejoramiento constante de la sociedad lo que le permite un lugar privilegiado en el paso hacia una educación de paz.

¿Qué tipo de hombre se quiere formar durante el post conflicto? Esta pregunta es fundamental para este trabajo. Debido se acopla perfectamente, pues nos da la oportunidad de fantasear sobre como serian las practicas educativas en el post conflicto que se avecina, ¿cuáles serán aquellas practicas que se enseñaran para evitar que se reanuden los conflictos? , ¿Cómo educar a aquellos que estuvieron envueltos por el conflicto sea como victimarios o como víctimas?, a estas preguntas se les dará repuesta en los siguientes párrafos

Como respuesta a la pregunta ¿Qué tipo de hombre se desea formar durante el post conflicto?, nuestra escuela colombiana deberá afrontar gran parte de este dilema. Lo que implicara un cambio en los modelos pedagógicos, que aparentemente han fallado en traer la paz, debido a que si funcionaran, no habría un conflicto poniendo en jaque las prácticas pedagógicas. Si bien la educación que ha brindado en

Colombia en los últimos 50 años ha tenido un cambio significativo, aun queda mucho camino por recorrer para que la educación transformara la vida de los colombianos a partir de unas prácticas educativas centradas en la convivencia. “Convivir es llegar a vivir juntos entre distintos sin los riesgos de la violencia y con la expectativa de aprovechar fértilmente nuestras diferencias.” (Mockus, 2002, pág. 20), la educación centrada en la convivencia se ocupara principalmente de fomentar la tolerancia, y el respeto por las diferencia, de manera que no sea un obstáculo que me nos impida socializar con quienes no consideramos nuestros pares, sino que considere al otro como una oportunidad de crecer a nivel tanto intelectual como cultural, aprovechar de manera positiva la diferencia para educar, de modo que la educación integre todas las esferas del ser humano, que no se estanque en lo cognitivo, sino que ayude a fortalecer las relaciones interpersonales, para ello la convivencia es un ítem fundamental y ejercitarlo y promoverlo. Respondiendo a la pregunta con que se inicio el párrafo, el sujeto que se desea formar en el post conflicto es un sujeto tolerante y respetuoso, centrado en aceptar a los demás como son sin que esto signifique perderse a sí mismo, sino un sujeto que al estar con otros conviviendo, y que las diferencias no son un problema para entender al otro en un nivel social, sino que dichas diferencias enriquecen la cultura colombiana y de ellas se puede aprender para crecer como sujeto construir una sociedad llena mas apta para vivir.

Siguiendo con la pregunta ¿Cuáles serán las practicas educativas que se emplearan para evitar que se reanude el conflicto. Si bien muchos de los modelos pedagógicos contemporáneos optan por una educación horizontal en la que el conocimiento se construye entre todos los agentes del proceso educativo y que permita el fortalecimiento de las habilidades sociales, de todos los modelos con dicho objetivo, tal vez el que mejor se adapta sea el modelo Dialogante tomado

Los modelos pedagógicos de Julián de Zubiria (pag 7 2007)

- El Educación centrada en el desarrollo y no en el aprendizaje.

- El reconocimiento de la necesidad de trabajar las dimensiones cognitivas, socios afectivos y prácticas.
- La educación como un proceso en el tanto los mediadores como los estudiantes, cumplen papeles esenciales pero diferenciados.
- El aprendizaje como un proceso activo y mediado.
- Diversidad en estrategias que garanticen reflexión aprendizaje y dialogo.

Educación centrada en el desarrollo y no en el aprendizaje.

Encuentro bastante pertinente este modelo para una educación en vías hacia la paz, debido a que no concreta la experiencia de la educación solo en repetir saberes cargados de sin sentidos sino que se centra en el proceso y la formación del educando, además que tiene en cuenta la parte socia afectiva de los individuos, dejando de lado la posturas tradicionales de la educación en la que se educa para la disciplina y el orden, al tener en cuenta las necesidades afectivas de los estudiantes, también en cómo afectan dichas necesidades al no verse suplidas, ósea un estudiante con problemas académicos que los cause un problema en su familia, suele ser evaluado como un estudiante que no tiene problemas familiares, pero estos problemas afectan su rendimiento, en durante la clase, pero no es este el motivo para que se le asigne una mala nota que puede generar en él conflictos y a la larga ser la causa de una deserción escolar, la escuela ha dejado incluso de ver la evaluación como un castigo al estilo de Foucault.

El reconocimiento de la necesidad de trabajar las dimensiones cognitivas, socios afectivos y prácticas.

También en este modelo se puede encontrar la importancia del saber hacer, si la educación quiere que la violencia no sea la alternativa del progreso de los individuos, debe poner una especial atención a este punto. En muchos casos por no

atreverme a decir la mayoría, la alternativa a la pobreza era unirse a grupos armados que suplieran sus necesidades ya que sus familias no contaban con los medios para hacerlos, y la educación al no cubrir estas poblaciones en riesgo, o cubrirlas de cualquiera manera resulta insuficiente para ser una salida a la pobreza y una alternativa poco atractiva si está cargada de conocimientos netamente teóricos, la educación ahora centrada en el post conflicto debe poner sobre la mesa el saber hacer, el educar para ser competente a nivel laboral, que al salir de la escuela, un grupo armado no sea la única opción laboral, ya que no se sabe hacer mas, el saber hacer será fundamental en una educación tanto para los colombianos que no se vieron involucrados en la guerra, como para los que se sometieron al proceso de paz, velar por educarlos en una alternativa a la guerra es un gran reto de la educación técnica, por lo que se debería prestar una atención fundamental que no debe dejar a nadie por fuera de la cobertura, ningún grupo , debido a que, el conflicto siempre demandara a quienes no tengan opciones y que las armas siempre recibirán a los disidentes.

El aprendizaje activo y mediado

El saber, es otra dimensión por la que apuesta nuestra educación y tan importante como el hacer y el ser, y en el modelo dialogante se ve la educación como un proceso, en el que el docente no es el poseedor de la verdad indiscutible por los siglos de los siglos, sino un agente, una fragmento de una relación entre el estudiante y el saber, que busca que el conocimiento esté al alcance del educando, pero que el educando sea responsable de su educación y un agente activo de su proceso, que no espere a que la información llegue de la iluminación del docente, sino de su curiosidad por el saber, por su propio deseo de aprender, de superarse, por otro lado la labor del maestro es tal vez la más compleja en mucho tiempo, pues se le quito el titulo de poseedor del conocimiento absoluto del mundo, su labor ahora no es solo dictar saberes, ahora deberá ayudar a construirlos, cuestionarlos y perpetuarlos, la labor es ahora más compleja, no basta con dictar clases de 2 horas que se olvidan apenas el profesor da la vuelta para irse, su labro es impartir el conocimiento.

Diversidad en estrategias que garanticen reflexión aprendizaje y dialogo.

El saber ser, la ultima y tal vez la meta de la educación más compleja de todas, pues se enfoca en el ser humano como tal, en la identidad construida entre el hombre, su educación y la cultura, siendo el hombre formado producto de las 3, el ser es la identificación que tenemos, quienes somos, lo que hacemos, es el inicio y el fin de nuestros actos más complejos y los más simples, por ello la educación es tan importante, debido a que ayuda direccionar estas prácticas hacia el bien común, hacia la democracia y le da el carácter al individuo para estar a favor o en contra de los actos injustos, de la violencia, del mal, la educación para el post conflicto si bien debe centrarse en el saber hacer y el saber pensar, es de vital importancia que el saber ser sea el centro de la educación para el post conflicto de manera que los individuos que se formen estén abiertos al dialogo, a los valores de la democracia y la paz fundamentales para mantener la paz como nación, el ser de este modelo es más que el adecuado es casi perfecto, pues la apertura al dialogo es fundamental para la convivencia y la construcción de una paz duradera.

Detrás de todo esto esta aquel agente que se encargara de poner en el aula la apuesta de la paz que se inicio con el post conflicto, el maestro, el docente, el profesor, nuestros docentes tendrá una dura y compleja labor de educar un país profundamente dañado y resentido por la guerra, y no es un reto pequeño, incluso se puede pensar que es un reto muy grande para la educación colombiana, ya que implica replantear las practicas educativas, y la percepción de un país que aun no perdona el dolor de la guerra y la perdida, ¿Cómo educar un país para la paz? Y ¿cómo educarnos para el perdón? Son preguntas que se pueden escapar de este trabajo, he incluso de la corta vida que se tiene para responder, pero los docentes en el aula tendrán esa difícil labor, y si fallan o si la educación no es la respuesta para traer una paz real a Colombia estaremos en serios problemas, por lo que es recomendable, hacer el esfuerzo como nación en reconocer la labor que les espera

a los docentes de nuestros colegios para que el riesgo de fallar en esta misión de educar en paz a Colombia no se quede a medias o no funcione.

la educación de hoy que nos espera es similar a la educación porque la que se la juega Kant en ¿qué es la ilustración?, una educación emancipadora y pensante, que nos ayude a ser independientes a nivel moral, pero funcionales a nivel social, la educación Kantiana invita a todos a pensar y reflexionar al ser humano, pero lo encargados de sembrar en los estudiantes este amor por el saber, por el "atreverse a pensar," son los profesores.

Los docentes que eduquen a Colombia en el post conflicto, tendrán labor de llevar una pedagogía renovada, diferente a las tradicionales, pues es posible que se topen con hijos de guerrilleros, e hijos de victimarios en una misma aula, su que hacer se vera en jaque, pues deberá enseñar no solo los contenidos de su materia sino también, valores de paz, fraternidad y reconciliación, la escuela se convertirá en un lugar no solo de saber, sino un lugar de reconciliación, que velara por una Colombia más educada, mas pacifica y el maestro será la guía, el instrumento de la educación que forjara una Colombia mejor, una educación mejor, pero hay que empezar por reconocer la labor de los docentes, pues es una labor tan compleja incluso a hora y tan poco apreciada é incluso burlada, pues enseñar en las aulas colombianas puede ser más un acto de fe que un acto de amor por la pedagogía, por enseñar, si la labor de los maestros no es reconocida como fundamental para la sociedad en construcción que se avecina, que esperanzas tiene los colombianos y colombianas de una educación para la paz, o siendo mas realistas que posibilidades tiene Colombia de una educación que de verdad forme y eduque a las futuras generaciones, si que tiene la labor de educar a los colombianos es visto como menos, como todos alguna vez en nuestras vidas no hubiéramos necesitado un maestro que nos ayudara a encontrar el camino, sea del saber o del crecimiento personal, sino reconocemos a nuestros maestros como agentes trasformadores de

la sociedad, sobretodo en la escuela, no habrá paz, no habrá post conflicto, no habrá educación, porque no habrá quienes estén dispuestos a aceptar el trabajo del que hemos venido hablando.

El reto de la educación en Colombia en el post conflicto no se compara con ningún reto que se ha enfrentado antes nuestro sistema de educación, como lo son la reeducación (que es un tema que no se tocara en profundidad), la educación para la paz, la educación en la convivencia y la educación en competencias y en los saberes exigidos por el currículo colombiano, estos retos cada uno en si mismo es tan complicado como los demás, y exigen una preparación docente muy compleja, hay que capacitar a los docentes para enfrentar los retos nombrados anteriormente de manera que estos puedan afrontar los retos de la educación .

Como conclusión del primer capítulos y el primer objetivo, la educación en Colombia debe afrontar un cambio a nivel metodológico, para afrontar de mejor manera en le post conflicto de mejor manera por el bien de los educando, también el maestro será un agente fundamental en el cambio de la educación y en su ejecución, pues afrontaran los retos que se plantearon y los retos que se les presenten en el aula, por ello los maestros deben efectuar una excelente practica docente, en la que la convivencia sea el centro de la educación, y el dialogo el camino para una educación de paz, que nos permita enriquecer nuestros saberes y como personas.

Capitulo 2

Abordar la labor del maestro como fundamental en el post conflicto.

Con el fin de abordar el segundo objetivo de la propuesta del artículo, debemos entrar a revisar la labor de la docencia en el post conflicto y ubicar la razón de su importancia en una construcción de la paz para los colombianos y para el futuro de Colombia.

Como ya dijimos en el capitulo anterior la labor de la educación debe cambiar significativamente para generar una educación hacia la paz, y que permita integrar a todos los ciudadanos en dicha construcción, pero la labor del maestro es hacer que esto suceda, no solo debe adaptarse a las nuevas prácticas educativas y pedagógicas que el ministerio decida implementar en las aulas, también debe reinventar la práctica docente para adaptarse a los problemas que se le presenten, la contextualización de los saberes para un post conflicto, la verdad histórica fundamental para entender los problemas por los que ha pasado Colombia, y más que nada tener una capacidad sembrar en los estudiantes la posibilidad de resolver conflictos de manera pacífica, de mostrar que la guerra ya mancho Colombia de sangre por años y que está en sus manos evitar que la sangre de los otros sigan matándose por desacuerdos. La tarea por delante de los docentes para el post conflicto es tan compleja como fundamental, y eso lo iremos analizando a lo largo de este capítulo.

Reinventar la práctica docente

No es de extrañar que la educación en Colombia parezca en crisis cada cierto tiempo, debido a que las prácticas pocas veces corresponden con lo contextual, se traen modelos educativos que funcionaron en otros países pero que en Colombia parecen fracasar uno tras otro de manera rotunda, lo que podría implicar que los colombianos no nos adaptamos a lo que no es nuestro, o que las practicas

educativas que no son de nuestro contexto no funciona por el hecho de que los estudiantes colombianos tiene diferentes necesidades y deseos de aprendizaje, este error parece pasar desapercibido cada que un ministro de educación trae un modelo educativo extranjero y lo aplica en Colombia, lo que implica un fracaso a nivel educativo y una pérdida de tiempo y recursos mientras se aplica para un grupo de estudiantes que no fueron tenidos en cuenta mientras se elaboro el proyecto educativo en su contexto inicial.

Tal vez lo que se debe reinventar no sea las practicas docentes, sino contextualizarlas, además de darle la oportunidad a docentes colombianos de manifestar su perspectiva de la educación en Colombia, es posible que la solución a la necesidad de reinventar la práctica docente este en uno de nuestros docentes, y no en un modelo extranjero, alguien que le apueste a una educación que no se quede solo diciendo en la teoría que es contextualizada sino que busque responder de manera eficiente y coherente a los problemas sociales e intelectuales de la educación en Colombia .

La verdad histórica fundamental para entender los problemas por los que ha pasado Colombia

Citando al autor Carlos Pereira:

(Pereira, 2017)

> *La verdad oficial de un conflicto puede contribuir a que las futuras generaciones no acudan al revisionismo y tengan conciencia de la no repartición de hechos que victimizaron a la sociedad. Pero, sobre todo, a que se fortalezcan las instituciones y se fomente la protección de los derechos humanos.*

La Verdad será fundamental en la educación del post conflicto y la historia de Colombia como nación, debido a que cimentara la construcción de la paz a futuro,

una paz sin mentiras y trasparente, lo que permitirá dar un paso hacia adelante en la historia, dejando el rencor, los misterios tras lo que paso en el conflicto.

La importancia de la verdad en el post conflicto

Pocas veces en la historia se han presentado posibilidades genuinas de llegar a algo parecido a la paz, difícilmente se podría pensar que en un país tercermundista, en cuya historia se ha visto manchado de sangre desde su descubrimiento y colonización, pasando por la independencia y hasta nuestros días Colombia ha estado en guerra, con otros, entre nosotros mismo, por libertad, por territorios, por ideología, la guerra ha pavimentado con sangre nuestra patria y dañado a nuestros hermanos, separándolos, generando rencor por generaciones, es hora de la verdad, de saber que paso en esos días de guerra y sufrimiento que aunque aún no han terminado del todo, necesitamos saber ¿Qué paso?, ¿Dónde están los desaparecidos?, las respuestas a estas preguntas son fundamentales para dejar los rencores del pasado, para saber de nuestros seres queridos víctimas del conflicto y comenzar a construir entre todos un historia menos sangrienta, y enfocada a la paz.

La verdad histórica también nos servirá para no cometer los mismos errores, para ser consientes de que las decisiones antes tomadas, nos llevaron a la guerra, por lo que tal vez sea hora de tomar nuevas decisiones, hacer las cosas de diferente manera, no solo revisar nuestra historia para espantarnos o generar más rencores, sino usar la historia como ejemplo de un pasado que no queremos revivir, y una justa causa para buscar una educación para la paz.

La capacidad sembrar en los estudiantes la posibilidad de resolver conflictos de manera pacífica.

Como mencione en el capítulo 1, respecto al a convivencia, el docente debe ser más que un científico, o un moralista, no bastara con estar cargados de conocimientos científicos o cargados de conceptos y percepciones morales solamente, el maestro del post conflicto debe tener la capacidad de influenciar en los estudiantes de manera positiva y lograr que los conflictos y diferencias se resuelva de maneras no agresivas, claro se reconoce que todos lo seres humanos son únicos e irrepetibles, por lo que es posible encontrar diferencias significativas en cuanto a perspectivas morales, por lo que el docente se verá en la difícil tarea de mediar esta circunstancias de la mejor manera posible, para que las partes en disputa logren un acuerdo.

La labor del maestro será por asi decirlo un agente mediador, no una herramienta o instrumento estatal, sino un agente activo en la construcción de la paz, pues en sus manos estará el futuro a formar de los colombianos, para evitar repetir las catástrofes de la guerra, deberá apostar por una formación integral, centrada en la convivencia y el entendimiento del otro, de la otredad, será una tarea sumamente compleja, debido a que los colombianos estamos aun marcados con las heridas, los rencores y las diferencias causadas por la guerra, pero los maestros tendrán la dura tarea de ayudar a construir el futuro de Colombia.

Conclusión preliminar

Lo que se avecina en prácticas educativas para el post conflicto es un camino sumamente desconocido para los futuros docentes, es un camino turbio, pues aun no sabemos que pasara con el futuro de un país que ha estado en guerra durante casi toda su historia, esta posibilidad abre grandes retos a la escuela, a la educación y los docentes que les corresponderá preparar al futuro, es un reto posible, y si lo hacemos bien los futuros docentes podemos iniciar realmente un proceso de paz, que nos guie a una Colombia pacífica, pero la labor fundamental estará en las aulas, la efectuaran los docentes, educando el futuro de los colombianos, de tal manera que no quieran, volver al conflicto, o en el mejor de los casos que no permitan que se vuelva a recaer en la guerra, en la pena, en la muerte, es una carga pesada para los docentes, pero si se hace bien, las recompensas para Colombia como nación en desarrollo, son bastantes, empezando por dejar el miedo a los demás, y reconcílianos con los otros.

Conclusión final

La labor de maestro en el escenario del post conflicto es, ser un agente de paz, un maestro de verdad, alguien que además de compartir sus saberes específicos con los demás los ayude a redescubrir el camino hacia la convivencia, que nos permita como colombianos resolver nuestras diferencias, encontrar en el otro la manera de mejorar como ser humano, es una propuesta muy humanista de la pedagogía, pero tal vez como país que siempre ha estado en conflicto podamos jugárnosla a construir una paz, una paz para todos, una paz que arranco con diálogos, y se afianza en nuestras aulas, con nuestros docentes, una apuesta que como colombianos tal vez sea hora de tomar.

Bibliografía

Mockus, A. (2002). *La educación para aprender a vivir juntos.*

Pereira, C. A. (24 de Mayo de 2017). La memoria histórica del conflicto armado, desde la Fuerza Pública. *El espectador* .

Rettberg, A. (2015). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcicón de la paz para el post-conflicto. *Revista de Estudios sociales* , 15-28.

Kant, I ; (2003) ¿qué es la ilustración? Biblioteca virtual universal
http://www.biblioteca.org.ar/libros/89929.pdf